

Cesare Pavese: paradigma de la tradición cultural santafesina de los '60

Valeria Ansó *

Universidad Nacional del Litoral

Resumen

La cultura italiana ha tenido un fuerte impacto en escritores e intelectuales santafesinos, particularmente en la década de los sesenta. Cesare Pavese fue uno de los autores italianos más influyentes en la construcción de la tradición cultural local e individual de ese período.

Esta interacción entre las culturas italiana y santafesina no fue estudiada en profundidad. En este trabajo, daremos resultados preliminares para establecer a Pavese como paradigma de lectura y escritura en dos autores de Santa Fe: Juan José Saer y Hugo Gola.

El resultado de esta investigación muestra que el trabajo y el pensamiento de Pavese son paradigmáticos en la memoria cultural de los autores mencionados. Este estudio contribuye a la comprensión de parte de la historia cultural de Santa Fe.

Palabras clave:

· Pavese · paradigma · tradición cultural

194 195

* Egresada en el año 2010 del Profesorado en Letras de la UNL. Llevó adelante diversos trabajos de investigación (períodos 2007-2008 y Cientibeca 2008-2009), y actualmente su tesis de Licenciatura bajo la dirección de la Prof. Adriana Crolla.

Abstract

Italian culture made a strong impact on Santa Fe writers and intellectuals, particularly in the sixties. Italian author Cesare Pavese exerted an enormous influence on the construction of the local cultural tradition during that decade. In spite of this, this interaction between Italian and Santa Fe culture has not been studied in depth as yet. In this article, we present some preliminary results to establish that Pavese acts as a paradigm of reading and writing in the work of two authors from Santa Fe: Juan José Saer and Hugo Gola. The results of this study show that Pavese's work is paradigmatic in the cultural memory of these two writers, and contribute to a better understanding of Santa Fe cultural history.

Key words:

· Pavese · Paradigm · cultural tradition

Introducción

El presente artículo fue elaborado en el marco de una Beca de Iniciación a la Investigación (Cientibeca), bajo la dirección de la profesora Adriana Crolla (años 2008-2009), cuyo objetivo central fue dilucidar el impacto de la cultura italiana en la conformación de la matriz cultural santafesina. Nos centramos en la figura de Cesare Pavese como paradigma de lectura y escritura de determinados autores santafesinos para, luego de un recorrido investigativo inicial, dirigir la indagación hacia la recepción del escritor italiano en dos figuras del complejo literario santafesino: Hugo Gola y Juan José Saer, por ser representativas de la década seleccionada: los años sesenta.

Los lineamientos teóricos que vertebran este trabajo se relacionan, principalmente, con los estudios comparados y la estética de la recepción, además de considerar la categoría *paradigma*, propuesta por T. Kuhn, tomada de los estudios metacientíficos, para pensar lo literario.

De acuerdo a Steiner (1997:121) “todo acto de recepción de una forma dotada de significado, en el lenguaje, en el arte o en la música, es comparativo” ya que conocer un objeto es re-conocerlo, situarlo en su contexto y en nuestra experiencia, intentado encontrar la analogía o el precedente que relacione la obra nueva con un universo de reconocimiento y a partir de un desequilibrio entre lo esperado y lo nuevo. Todo “proceso semántico es un proceso de diferenciación. Leer es comparar” (Steiner, 1997:124).

La categoría que articula nuestros enfoques teóricos es la de *paradigma*, esto es, la visión del mundo de una cultura que se concreta en ejemplares y modelos, en un conjunto de teorías y conceptos que modelan una forma particular de la realidad. Desde los estudios literarios se considera *paradigma* a los ejemplares constitutivos de

un canon, los que se relacionan en forma de influencias o de rupturas con las sucesivas generaciones de autores y de lectores. Esto no implica un desplazamiento de los modelos pasados sino una “coexistencia paradigmática que mediante sus constantes combinaciones se reconstruye una y otra vez” (Chávez y Cóceres, 2005:208).

La obra literaria, expuesta a distintos contextos culturales o históricos, provee nuevos significados, quizás no previstos por su autor ni por los lectores de la época. La particularidad interactiva entre obra y lector produce una superación de la distancia histórica reconociendo una relación dialógica de lo actual con respecto a lo pasado. Así, la obra “pasada” puede “decir” o aportar algo nuevo en la medida en que el observador presente la actualiza, la trae desde el pasado hasta la actualidad.

196 197

El período temporal y un espacio de indagación

Es sabido que la República Argentina, entre los años 1955 y 1973, vivió un período histórico complejo, “caracterizado por un proceso de modernización cultural, signado por la proscripción política del partido peronista, la paulatina cancelación de los canales institucionales para la resolución de conflictos y la represión de un amplio y diverso movimiento social crítico del orden establecido” (Ponza, 2007).

Los llamados sesenta-setenta parecen marcar un punto de inflexión entre dos paradigmas [...], parecen señalar un espacio donde tuvieron lugar una crisis y un cuestionamiento profundo de las hasta entonces formas tradicionales de participación y representación política por parte de los sectores medios y letrados de la sociedad. La profunda modernización técnica y cultural, la paulatina fragmentación y especialización del conocimiento, las nuevas teorías de abordaje de los fenómenos sociales, la reconfiguración de las relaciones laborales, la redistribución internacional del trabajo, la alta complejidad que adquiere el ordenamiento económico y la tecnificación de las sociedades modernas, terminan en estos años, entre otras cosas, modificando el lugar y la función que las llamadas vanguardias o elites culturales habían ocupado tradicionalmente en las esferas más cercanas del poder. (Ponza, 2007:363)

Durante esta década de cambios, en Santa Fe, los intelectuales movidos por los acontecimientos políticos nacionales e internacionales y por el estado de situación de la cultura y el ambiente literario de la época, asumieron un particular compromiso con su quehacer y se replantearon críticamente el sentido de lo literario. Estas posiciones se explicitaron en distintas instancias de discusión y debate que pueden leerse en su producción literaria y en la importante apertura hacia lo extranjero. Emergió una importante producción ensayística, periodística y de traducción de producciones foráneas contemporáneas. Se consolidó una generación de artistas e intelectuales que podrían ser llamados “de vanguardia” que operó una renovación del campo literario y artístico local. Algunos de los integrantes de este grupo generacional fueron Hugo Gola, Juan José Saer, Rodolfo Alonso, Paco Urondo. En estas experiencias vanguardistas se produjeron acontecimientos de importancia fundamental a la hora de revisar las diferentes posiciones y modos de pensar el arte. “Escenas que este grupo generacional ha creado para intentar a través de ellas, explicitar su forma de entender la literatura” (Ricci, 2006:18).

Consideramos en este estudio tres acontecimientos representativos:

1. *Primera Reunión de Arte Contemporáneo. Universidad Nacional del Litoral, 1957.* Jornadas organizadas como una serie de coloquios, exposiciones, lecturas de poesía y conversaciones, por iniciativa de los jóvenes más activos de la cultura santafesina. Acontecimiento que no se repitió en Santa Fe hasta treinta años después y que fue determinante por las discusiones acerca de problemas estéticos, formales y políticos vinculados a la actividad artística que allí se suscitaron y que se constituyen en claves para reconstruir ese horizonte generacional.

Todos los poetas, artistas y críticos invitados tienen al momento de la Reunión una trayectoria importante en el circuito independiente de sus disciplinas. Son reconocidos, pero sobre todo por los órganos de difusión del circuito cultural extra-oficial, como las revistas *Poesía Buenos Aires*, *Contorno* y *Platea* [...] La gestión del Instituto Social de la UNL contribuye a componer esa cartografía cultural extra-oficial desde el momento en que decide sostener un espacio de reunión (y una publicación) que ensancha la esfera de circulación y consumo para los trabajos de una nueva camada de poetas, artistas y críticos a los que valoriza, primero invitándolos, y luego publicándolos. (Peralta, 2009)

2. *Suplemento literario de El Litoral. 1958-1959.* Hugo Gola fue el encargado de la edición de este suplemento donde se publicaron los primeros cuentos de J. J. Saer, luego recopilados en "En la zona" (excepto el cuento "Las arañas"). La importancia de este suplemento tiene que ver con que "no sólo encontramos a los autores que conforman el universo de lecturas y referencias literarias de los noveles autores, también en ese suplemento de efímera existencia los jóvenes editores encuentran un espacio para publicar sus primeros textos" (Ricci, 2006:12). En 1959, con la publicación del cuento "Solas" de Saer, esta experiencia se clausura. Los directivos del diario quisieron censurarlo por describir una situación lésbica, pero se publicó de todas maneras. Esto provocó que las relaciones entre Saer y Gola y los propietarios y directores de *El Litoral* se quebraran y que los escritores se alejaran del *staff* del periódico.

3. *Quinto Congreso Argentino de Escritores. Organizado por la Sociedad Argentina de Escritores, 1964.* En este congreso representaban a la SADE, entre otros, Silvina Bullrich, Marta Lynch, María Esther de Miguel, Carlos Carlino y Manuel Mujica Láinez. El hecho relevante estuvo dado por las sucesivas controversias y encontronazos de Juan José Saer con varias de estas figuras destacadas, en particular S. Bullrich y M. Lynch, lo que demostró las grandes diferencias generacionales en el modo de entender la literatura. Durante el encuentro se hizo explícito que la figura de Juan L. Ortiz funcionaba como referente literario del grupo de jóvenes intelectuales del que Saer formaba parte, lo cual fue uno de los principales motivos de enfrentamiento. La presencia y las arremetidas de Saer contra los escritores presentes en este congreso dieron una fama inmediata al grupo local e hicieron ingresar a la escena nacional la atmósfera propia de este grupo de provincia y de su referencia intelectual.

Los autores: tópicos y relaciones 1: Pavese

Para el abordaje de los textos, elegimos la categoría —cultural y antropológica— de *mito* pavesiano por encontrarse relacionada con el “nombre” que ordena las cosas en el caos del universo y el “nombramiento”. El mito cumple una función evocativa que permite revivir elementos de la realidad nombrándola (Aurora, 2001). Es una norma, un esquema lleno de significados de un hecho ocurrido de una vez para siempre que configura la propia conciencia y la de los otros. Profundizando en los arquetipos del mito individual es posible llegar a conocerse a sí mismo a través de la relación con la infancia, momento en que se producen los primeros encuentros con las cosas y la configuración de los mitos personales. Para Pavese el conocimiento del mundo se construye a través de los recuerdos que tenemos de las cosas. No podemos ver nada por primera vez, sólo importa la segunda, que es cuando nos reencontramos con imágenes de la infancia. Por eso el mito, junto a la memoria y la infancia, conforman un núcleo. Tópico pavesiano amplia y reiteradamente abordado por la crítica.

198 199

Por otro lado, nos interesa destacar que Pavese consideró la lengua literaria como un cuerpo cristalizado, inmóvil, que sólo puede renovarse a fuerza de trasposiciones e injertos del uso hablado y dialectal del lenguaje.

Estas ideas pavesianas son identificables en la concepción de Saer sobre la lengua literaria. El autor santafesino afirmó su intención de “escribir en lengua coloquial”, ya que “las palabras, para mí, tienen que tener la misma naturalidad que tienen en el habla. Para ser literarias tienen que tener la naturalidad de lo hablado” (Piglia, Saer, 1990:66).

Pavese fue un lector crítico de su tiempo histórico y de la estética que lo sustentaba. El autor respondió a la realidad de su tiempo, asumiendo un compromiso ideológico, ético y político. “Era necesaria una escritura poética acorde con las exigencias éticas y, naturalmente, también prácticas, del ambiente en que se vive: la sórdida Italia de los años treinta, en ese caso. En su guerra personal contra la solemne vacuidad de la cultura mussoliniana, aquel piamontés tozudo y sensible se propuso inventar una poética” (Freidemberg, 1990).

Pavese cumplió un papel fundamental al oponerse al régimen fascista mediante su literatura y en sus columnas en revistas clandestinas. Junto a otros intelectuales, como Norberto Bobbio, Luigi Einaudi, Renato Treves, Antonio Gramsci, Benedetto Croce, constituyó un factor de conciencia de los intelectuales italianos contra el fascismo. A través de la labor cultural, intentó “ablandar las duras prácticas del gobierno central para reencontrarse con la libertad y todo lo que de ello deriva, como una forma de revalorar lo humano” (Espejel Mena y Flores Vega, 2005:25). Para contrarrestar la opresión del fascismo, realizó una operación paradigmática: leer y traducir una tradición literaria y lingüística extranjera —la norteamericana, produciendo una revolución cultural a partir de textos y traducciones.

Los autores:

tópicos y relaciones 2: Saer y Gola

Para realizar este trabajo consultamos diversas entrevistas realizadas a Hugo Gola y Juan José Saer, principalmente por la imposibilidad —en el caso de Saer— o la dificultad para entablar contacto directo —en el caso de Hugo Gola—. A partir de estas lecturas fue posible definir algunas características del pensamiento de cada uno, y completar los aportes de la bibliografía con aportes personales a fin de construir categorías operativas que permitieran abordar el estudio.

En el caso de Hugo Gola, identificamos una serie de ideas constantes en todos sus testimonios ya que el autor reconoce que el fundamento primero que induce al poeta a crear, son las lecturas.

La lectura de poetas, de obras narrativas o ensayísticas o de reflexión, es decir, a una disposición interna se suma el impulso que provoca la relación con los libros. A veces son escritores de la misma lengua o de otras lenguas. En mi caso, más que la poesía argentina, lo provocó mi relación con la literatura europea, italiana o francesa, también norteamericana. Ese aire que venía de otras partes fue muy importante para orientar la propia búsqueda. (Gola en Monchietti, 2000)

Otro factor determinante para el poeta fue la figura de Juan L. Ortiz, en congruencia con otros amigos de ese momento, como Juan José Saer o Rodolfo Alonso:

Luego vinieron algunas relaciones personales entre los cuales no puedo dejar de mencionar la gravitación que tuvo inicialmente sobre mí la personalidad de Juan L. Ortiz. También la de algunos amigos con los que yo compartía mis preocupaciones como es el caso de Juan José Saer, con quien mantuve una larga relación desde los comienzos de ambos hasta el momento de su muerte. (Gola en Monchietti, 2000)

Juan José Saer desarrolla una idea similar en una entrevista realizada por una corresponsal del diario *La Nación*: “Yo trato de hacer una literatura más o menos original, pero en última instancia toda obra se nutre de sus antecesores, es como una cadena. Uno escribe y trata de hacer algo con lo que leyó, cree en la escritura porque los libros que ha leído son un estímulo para hacerlo”. Es posible poner en relación estas ideas con otros dos factores importantes en la consideración de Hugo Gola acerca de la experiencia poética. Una de ellas es la idea de que el lenguaje resulta limitante para dar cuenta de esta experiencia: “el lenguaje es una pálida reconstrucción del estado, es decir que el lenguaje tiene muchas limitaciones, sin embargo es a través del lenguaje que nosotros podemos apreciar, valorar, amar lo que los poetas han escrito a través del tiempo” (Gola en Monchietti, 2000).

Resulta necesario, entonces, desestructurar el lenguaje en su sintaxis y su organización convencional para diferenciar el cotidiano del poético. Gola considera a la experiencia poética como un *estado de gracia*: “a veces una palabra desencadena un estado. Pavese habla del estado de gracia provocado por algunas imágenes, y contaba de alguien que entraba al estado de gracias pasando frente a un ojo de buey” (Gola, 1986:199).

Otro aspecto importante en Hugo Gola es su labor como traductor. En la entrevista ya citada, ante la pregunta “¿El trabajo como editor y difusor de poesía, es

un modo de enseñar sin querer enseñar?”, el poeta respondió: “Siento mucho el deseo de devolver de alguna manera lo que a mí me ha ayudado a vivir, es decir, hacer conocer escritores, hacer conocer poetas... En medio de todo este mundo hay mucha confusión y creo importante desarrollar un concepto, una seriedad, una ética; de manera tal de ayudar a que la gente se oriente así como yo recibí ayuda en mi juventud” (Gola en Monchietti, 2000).

En el caso de J. J. Saer, tuvimos en cuenta determinados aspectos que nos permitieran ponerlo en relación con Pavese. El primero de ellos tiene que ver con la delimitación de una “zona” literaria, un espacio local —al decir de Piglia— donde se sitúan los personajes y las situaciones narradas, y desde donde el autor estableció una relación con la cultura mundial. Saer trabaja “un material narrativo nítidamente situado: la provincia de Santa Fe” (Piglia, Saer, 1990:38). El autor delimitó, desde sus primeras publicaciones, este universo literario particular, del cual no se distanciaría (Gasquet, 2007:277). La fundación literaria de estos espacios significativos permitió, por un lado, la separación/superación de Buenos Aires como lugar geográfico central del sistema literario argentino (Gramuglio, 2004:335-336) y, por otro lado, la puesta en relación de Saer y su obra con la cultura universal.

200 201

El tópico de la “zona” resulta operativo para abordar, también otros: el “recuerdo” y la idea de “tradición”. La zona delimitada por Saer en sus textos tiene un referente real —conocido, pero nunca mencionado—, “a partir del cual se despliega la construcción del espacio imaginario: un anclaje que tendrá fuertes proyecciones en la configuración del mundo narrativo, en el cual la ‘zona’, como recorrido de experiencias y recuerdos, se constituye en un núcleo productivo de los materiales literarios y en uno de los elementos formales que confieren... ‘unidad de lugar’ al conjunto de los textos” (Gramuglio, 2004:336). La zona es, entonces, el núcleo temático que estructura los textos y desde donde el autor intenta reconstruir “el mundo adentrado de su infancia” (Flisek, 2002). Opera aquí la categoría de *recuerdo* como ámbito y materia de la literatura: “El presente no puede narrarse, porque es inasequible, por lo que sólo hay un ‘pasado actual’ de los recuerdos”, narrar el presente es imposible (Gasquet, 2007:288).

Saer desplaza las formas tradicionales de representación al trabajar con un registro minucioso de la percepción, del recuerdo y la conciencia “únicas instancias capaces de asir, en el tembladeral de ‘lo real’, esas realidades inasibles que son materia de la literatura: el tiempo, el espacio, los seres, las cosas” (Gramuglio, 2004:332). Según Piglia, Saer sostiene la idea de que narrar es “iluminar” una historia que ya existe (Piglia, Saer, 1990:38). Para lograrlo, utilizó la estrategia narrativa de fragmentación de la historia; sus novelas se completan siempre parcialmente y para ello reconoce la necesidad de un “lugar” que la organice y le otorgue unidad —idea ya explicitada por Gramuglio—. Esta referencia constante a un lugar específico podría crear, según Saer, “un nuevo sistema de relaciones, un pequeño mundo que va a emerger a la escena literaria, a la conciencia literaria, a la lectura” (Piglia, Saer, 1990:66).

Considerando el tópico de la tradición tuvimos en cuenta, en primer término, el concepto de “influencias” literarias considerado por el autor: “Para mí —ha dicho [Saer]— las influencias son esos escritores que se incrustan en uno y a través de los cuales se empieza a ver el mundo’. Los objetivistas, sí, pero también Borges, y Faulkner, y Pavese” (Gramuglio, 2004:364). Saer explica que hay una o varias tradiciones “generales”, en términos culturales, colectivos, y de tradiciones

que tienen que ver con lo subjetivo. Esto puede abarcar todas las obras literarias producidas por todos los grupos humanos y en todas las lenguas del mundo, o series más acotadas —por ejemplo, la serie de literatura nacional— que a su vez puede separarse en diversas series (tradición, vanguardia, etc.). Dice Saer: “¿por qué negarse a priori, por qué definir la tradición a priori, con una serie limitada, y tener que elegir una sola serie contra todas las otras, cuando tenemos a nuestra disposición muchas series que podemos aprovechar y pueden ayudar a enriquecernos?” (Piglia, Saer, 1995:21).

El elemento local siempre impone transformaciones a las influencias que recibe un escritor. La idea de *tradición* explicitada por J. J. Saer resulta útil para entender la relación que su generación estableció con Pavese y con la literatura europea. Conocer y aprovechar todas las series de la literatura universal, en diferentes lenguas, era posible solamente mediante la labor del traductor. La traducción, entonces, considerada aquí como generadora de tradiciones de lecturas.

Muchas de las ideas de Pavese, autor presente en su tradición individual, colaboraron en la conformación del sistema y estilo narrativos de Saer: relatar detalladamente y con minucia, relatar sólo recuerdos de las cosas —el presente, dijimos, es inasible para el narrador—. También el concepto de *mito* en Pavese tiene cierta presencia en lo que concierne a las ideas sobre el acto creativo que supone la literatura en Saer. En una entrevista publicada luego de su muerte, realizada por Eliseo Álvarez, afirmó refiriéndose a su infancia en Serodino:

“Yo rescaté en mis libros esas impresiones. La escritura está orgánicamente ligada al hombre. Evoca la lengua, que está entrañablemente unida a la interioridad humana. El lenguaje conserva toda la experiencia vivida, cuando empezamos a escribir, eso se pone en movimiento”. Más adelante, afirma que la patria, “eso que queremos, no son el gaucha, el himno nacional y la bandera. Lo que queremos son las primeras experiencias, constitutivas de nuestro ser”. (Álvarez, 2005)

Conclusiones y proyecciones

Las conclusiones alcanzadas en el presente trabajo constituyen una fase inicial de las relaciones que se establecen en la recepción de la obra pavesiana en Saer y Gola.

Es posible visualizar el impacto que el pensamiento y la obra de Pavese tuvieron en los intelectuales santafesinos de la década del sesenta, posicionándolo como paradigma de lectura y escritura de quienes a su vez instauraron un proceso de cambio similar en las comunidades interpretativas y productoras locales.

Como aspectos pendientes y a profundizar, mencionamos el análisis comparativo de traducciones, y la continuación de las presentes indagaciones. La contribución al campo de estudio está dada por el aporte de esta investigación para establecer el estado de la cuestión y los trabajos vigentes relativos al tema.

Bibliografía

- ALIBERTI, A.: (1990) “Diálogo del hombre solo” en *Clarín*, Suplemento Cultura y Nación, 20 de septiembre.
- AURORA, E.: (2001) *Cesare Pavese: entre el exilio y la infancia*, en *Especulo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero18/pavese.html>
- BUTTI, E., CAPPAL, L., CROLLA, A.: (2001) “La figura de C. Pavese entre el mito y la soledad” en *Diario El Litoral*, Suplemento Cultural, 30 de noviembre.
- CAMARERO-ARRIBAS, J.: (2002) “Comparatismo y teoría literaria” en *Anthropos*, N° 196. España.
- CASANOVA, P.: (2002) “Del comparatismo a la teoría de las relaciones literarias internacionales” en *Anthropos*, N° 196. España.
- CASTELLI, E.: (1972) *El mundo mítico de Cesare Pavese*. Plamar, Buenos Aires.
- CHÁVEZ, L. Y CÓCERES, B.: (2005) “Los laberintos de Dino Buzzatti y Humberto Eco: paradigmas de la narrativa italiana del siglo XX” en *Realidad y fantasía en las letras italianas. Cine literatura, lengua y cultura*.
- CROLLA, A. (comp.). UNL, Santa Fe.
- CROLLA, A.: (2001) “Y por qué comparatismo?” en *Paradigmas literarios del siglo XXI*. UNL, Santa Fe.
- (2006) “Cesare Pavese, traductor de América, ‘leedor’ de tradiciones” en *El país de los sueños posibles*. COSTA PICAZO, A. y CAPALBO, A. (eds.). BPress, Buenos Aires.
- ESPEJEL MENA, J. Y FLORES VEGA, M.: (2005) “Norberto Bobbio y Cesare Pavese: dos intelectuales del antifascismo en Italia” en *Espacios Públicos*, Vol. 8, N° 16. Agosto. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, 8-28.
- FREIDEMBERG, D.: (1990) “Las fuentes míticas de lo poético” en *Clarín*, Suplemento Cultura y Nación. 20 de septiembre.
- FLISEK: (2002) *Juan José Saer y el relato de la memoria*. Disponible en www.barcelonareview.com
- GASQUET, A.: (2007) *Los escritores argentinos de París*. UNL, Santa Fe.
- GERBAUDO, A.: (2006) *Ni dioses ni bichos. Profesores de literatura, currículum y mercado*. UNL, Santa Fe.
- GRAMUGLIO, M.: (1986) *Antología de lecturas críticas*. Grupo de investigación de la UBA, Norma, Buenos Aires, 2004.
- PAVESE, C.: (1947) “Ayer y hoy”, artículo publicado en “L’Unità” de Turín el 3 de agosto de 1947. Disponible en <http://www.dooos.org/articulos/textos/Pavese.htm>
- (1970) *El oficio de poeta*. Nueva Visión, Buenos Aires. [Trad. por GOLA, H. y ALONSO, R.]
- (1979) *Oficio de vivir*. Disponible en <http://www.enfocarte.com/3.20/destacado.html>
- RICCI, P.: (2006) *Cuando los 60 fueron jóvenes. Literatura y política en los años 60*. Facultad de Ciencias de la Educación, UNER, Entre Ríos.
- SAER, J.J. y PIGLIA, R.: (1990) *Diálogo Piglia-Saer*. UNL, Santa Fe, 1995.
- SAER, J.J.: (1986) *Una literatura sin atributos*. UNL, Santa Fe.

- (1996) *Unidad de Lugar*. Seix Barral, Buenos Aires.
- (2000) Entrevista. Disponible en <http://www.educ.ar/educar/site/educar/Entrevista>
- (2001) *Cicatrices*. La Nación, Buenos Aires.
- (2005) *La Pesquisa*. Seix Barral, Buenos Aires.
- (2005) *Saer, hacia un río sin orillas*. Disponible en <http://www.clarin.com/suplementos/cultura/2005/06/18/u-997720.htm>
- (2006) *Trabajos*. Seix Barral, Madrid.
- STEINER, G.: (1996) *Pasión intacta*. Siruela, Madrid, 1997.

Ansó, Valeria

"Cesare Pavese: paradigma de la tradición cultural santafesina de los '60", en: *El hilo de la fábula*, Revista anual del Centro de Estudios Comparados, N° Diez. Santa Fe, Argentina, edicionesUNL, 2010, pp. 195-204.